

La identificación es la 'esencia de nuestro vínculo común'

"Me llamo Rosemary P. y soy alcohólica. Es una forma sencilla de presentarse. Y poderosa. Te dice instantáneamente quién y qué soy. Inmediatamente te vincula conmigo si eres también alcohólico."

Hablando en el Foro Regional del Noreste, efectuado el pasado mes de junio en Portland, Maine, Rosemary llamó la identificación "la esencia misma de nuestro vínculo común" y expresó su preocupación por que "la forma en que tradicionalmente nos presentamos en las reuniones haya cambiado tanto. A menudo se omite incluso la palabra 'alcohólico'."

La delegada de Nueva York/Central (Panel 35), se refirió a algunas nuevas formas de presentarse que se oyen hoy día en A.A., desde "soy dobleadicto" o "dependiente de sustancias químicas" hasta "soy una persona en recuperación." Dijo que siempre "me siento tentada de replicarles con la pregunta ¿eres un 'qué' dobleadicto?, ¿eres un 'qué' dependiente de sustancias químicas? ¿De qué o de quién te estás recuperando?" Y se siente cada vez más frustrada, añadió, "porque necesito saber que estás en la reunión por la misma razón que yo estoy allí, para la recuperación progresiva de la enfermedad del alcoholismo."

Rosemary es también de la opinión que la aparente desintegración de la forma acostumbrada de identificarnos "somete nuestra unidad y unicidad de propósito a una gran tensión. Al decir en un evento de A.A. 'soy drogadicto y alcohólico' o 'soy un alcohólico dobleadicto', te estoy diciendo que soy un tipo especial de borracho, que mi caso de alcoholismo es distinto al tuyo. Añado otra dimensión a mi enfermedad —una dimensión que, debido a nuestra unicidad de propósito no se debe considerar en una reunión de A.A. Resulta que corto por la mitad nuestro vínculo común y, más importante, he diluido mi propia razón para estar allí."

En su área, dice Rosemary, "se creía que después de que una persona había pasado un tiempo en A.A., le oíríamos decir: 'soy alcohólico'; que las otras palabras desaparecerían.

"Pero esto no ha ocurrido. Vemos a gente que lleva dos, tres, cuatro años o más sobria en A.A., todavía aferrándose a la misma jerga de tratamiento que les enseñaron al principio. No han hecho la transición."

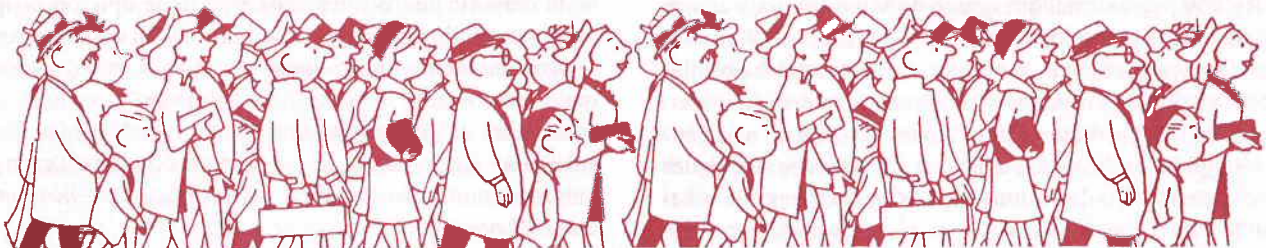
Lo que es necesario, sugiere Rosemary, es hacer una clara distinción entre nuestros problemas y llevarlos separadamente a los programas diseñados para tratarlos: por ejemplo, Narcóticos Anónimos o Jugadores Anónimos. Y cuando participamos en estas diversas reuniones, Rosemary dice, "debemos identificarnos como corresponda."

Se ha sugerido, dice, "que nos dirijamos a las instituciones de tratamiento y, con espíritu de cooperación y para el bien del principiante, les pidamos que enseñen a sus pacientes a distinguir entre sus adicciones, en vez de agruparlos a todos bajo el título de 'personalidades propensas a la adicción' —utilizando aquel refrán que tanto se oye 'una droga es una droga es una droga.'"

La idea de solicitar cooperación ajena tiene sentido, observa Rosemary, "pero me pregunto si la verdadera solución no se encuentra dentro de nuestra Comunidad misma. ¿No es la responsabilidad de cada uno de nosotros mantener nuestro programa intacto, y pasarlo al principiante tal como fue pasado a nosotros? Y, ¿podemos hacerlo a través de explicaciones pacientes, tolerancia de las diferencias, y más explicación paciente? Creo que sí, por medio de apadrinamiento comprometido, grupos base sólidos y servicio activo. De esta manera, nuestros nuevos miembros aprenderán a ser parte, y no un fragmento, de A.A."

La mayoría de nosotros, Rosemary concluye diciendo, "ha oído decir que si A.A. algún día es destruido, lo será desde dentro. En mi opinión, la apatía, a menudo disfrazada de 'vive y deja vivir' es uno de nuestros más peligrosos enemigos. No obstante, la fuerza destructora no está en los miembros que se presentan como 'alcohólicos dobleadictos' sino en la actitud de aquellos que se cruzan de brazos y dicen '¿Qué más da?'"

Reimpreso de *Box 4-5-9*, Febrero/Marzo 1990



"Doce Tradiciones Ilustradas"

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

Los A.A. se ponen a trabajar en el seminario de intergrupos

“Dios seguramente les ha reservado a cada uno de ellos un lugar en el cielo,” dijo Bill W., cofundador de A.A. en 1946, refiriéndose a los pocos intergrupos todavía en ciernes y al trabajo que hacían para ayudar tanto a los alcohólicos que aún sufrían como a los que se estaban recuperando (*El Lenguaje del Corazón*, pág. 30). Hoy día la sólida red de intergrupos y oficinas centrales de los EE.UU. y Canadá mantiene su eficacia compartiendo problemas, soluciones e ideas. Y esto es lo que hicieron los gerentes de oficinas y otros trabajadores de servicio en el 11° Seminario Anual de Intergrupos/Oficinas Centrales, celebrado en Bloomington, Minnesota, del 8 al 10 de noviembre.

Para el fin de semana de mesas de trabajo, discusiones de panel, y compañerismo organizado por las Ciudades Gemelas, Minneapolis y St. Paul, se reunieron unos 132 gerentes de oficina, delegados y enlaces de intergrupo. Juntos con un puñado de custodios de la junta y miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales, abordaron asuntos relacionados con la distribución de la literatura de A.A., disseminación de información pública, cómo responder a las llamadas de Paso Doce, cómo atraer a trabajadores voluntarios, y mucho más.

“El seminario suscitó un sentimiento de comunidad que para muchos de nosotros era rejuvenecedor,” dice Dave J., gerente de la Oficina Central de St. Paul, y uno de los organizadores del seminario. Tuvimos buenas y muy animadas discusiones, y fue muy interesante compartir con la gente de Nueva York, entre ellos Carl B., custodio Clase B (alcohólico) de la región Oeste Central, y Ames S., editor ejecutivo del Grapevine.

Rick W., gerente del Intergrupo de Minneapolis, y el otro organizador del evento, tiene la misma impresión. “Fue muy agradable poder hablar de asuntos de nuestros trabajos diarios,” añadió, “y enfocarnos en algunas espléndidas ideas, como las formas de conseguir la participación de más gente bilingüe y un formato sugerido para sesiones semanales de entrenamiento de voluntarios.” Al mencionar que la tarea de planificar el seminario era muy divertida pero más

trabajosa de lo que jamás se hubiera podido imaginar, Rick dice sonriendo que Susan K., gerente del Intergrupo de Baltimore, ciudad anfitriona del seminario de 1993, “hizo una observación muy atinada al decir que ‘una vez que has tenido la responsabilidad de organizar un seminario, nunca te quejas de otro.’”

Para obtener un informe del seminario (en inglés), escribe a: Intergroups Association of Minneapolis Suburban Area, 6300 Walker Street, #215, St. Louis Park, MN 55102-1032; o llama a: 612-922-0880. Se pide una contribución de \$5 para cubrir los gastos de producción y envío.

Donna S., gerente del Intergrupo de la Comunidad de Ohio Central, coordinó una mesa de trabajo sobre Necesidades Especiales. “Se indicó,” dice, “que la gente que prepara los directorios de las reuniones deben tener mucho cuidado al designar reuniones como ‘accesibles para sillas de ruedas.’ Primero deben asegurarse que no solo la sala de reunión es accesible sino que los lavabos también lo son.”

Donna dice que su intergrupo espera con ilusión la oportunidad de servir como anfitriones del Duodécimo Seminario de Intergrupo/Oficina Central que se realizará los días 23 al 26 de octubre de 1997. Para información, pónganse en contacto con Donna S., Central Ohio Fellowship Intergrupo, 1561 Leonard Avenue, Columbus, OH 43219-2580; o por teléfono: 614-253-8501.

Pagar nuestras cuentas con algo que no sea dinero

Hace algunas semanas, una A.A. del sudoeste llamó preocupada a la Oficina de Servicios Generales. Explicó que su grupo se reunía en una sala de un hospital local que se negaba rotundamente a aceptar ningún tipo de alquiler. Aunque el grupo se sentía incómodo con el arreglo, hasta el momento se habían conformado con la situación. Entonces se presentó una oportunidad: El hospital lanzó una campaña de recoger fondos y uno de los métodos que utilizaron para conseguir dinero fue vender los ladrillos de su antiguo edificio, que había sido demolido. El nombre de cada persona u organización que participó en la campaña, a \$120 el ladrillo, aparecería en una lista puesta en un tablón a la vista del público.

El grupo aprovechó la oportunidad de comprar un ladrillo, considerándolo como una forma simbólica de cumplir parcialmente con su obligación de pagar un alquiler y, al mismo tiempo, expresar su gratitud al hospital. No obstante, la mayoría de los miembros eran de la opinión de que aparecer públicamente en la lista como Alcohólicos Anónimos constituiría una violación de la Tradición de Anonimato. Se consultó la conciencia del grupo y se llegó a la conclusión de que, puesto que los miembros habían comprado un ladrillo con el fin de cumplir con la tradición de automantenimiento, deberían identificarse públicamente como “Anónimos.”

Bill W., el cofundador de A.A., solía decir que existe “un lugar donde se mezclan el dinero y la espiritualidad ... en el sombrero.” Pero el “sombrero” puede tomar muchas formas y tamaños y ser de muchos colores, como muestra la experiencia de este y otros grupos. Por ejemplo:

Un grupo de California se reunía durante un tiempo en una iglesia que rehusaba aceptar ningún alquiler. Por lo tanto, el grupo explicó a la iglesia la Séptima Tradición de A.A. de automantenimiento, y los miembros se ofrecieron para hacer una limpieza mensual del local donde el grupo se reunía. El arreglo les pareció bien a todos, según nos informó un miembro, y un año los A.A. incluso pintaron la sala.

Un grupo de Washington, D.C., se reúne en una sala del Senado de los EE.UU., el cual no puede aceptar alquiler. Los miembros mantienen limpio el local y han donado una cafetera nueva. Algunos grupos que se encuentran en situaciones parecidas han donado sillas, mesas, papel de escribir, alfombras; algunos cortan la hierba o pagan servicios de limpieza; otros utilizan el “dinero de alquiler” para suministrar literatura a la institución o a un hospital o centro correccional locales.

Todos estos sustitutos de alquiler están conforme con las Guías de Finanzas de A.A. que sugieren a los grupos que, si la institución en la que se reúne el grupo de A.A. no puede aceptar alquiler (como en el caso de un edificio estatal o federal), entonces el grupo “puede contribuir normalmente de otra forma,” tal como comprar aparatos o muebles para la institución.

Para determinar la forma apropiada de tratar estos asuntos, el grupo puede aprovecharse de la experiencia de otros miembros de la Comunidad. No obstante, a la hora de la verdad, solo es responsable ante la autoridad de su propia conciencia colectiva. Y, de acuerdo al espíritu de la Cuarta Tradición, cada grupo es autónomo “excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a A.A. en su totalidad.”

Las Tradiciones cobran vida para los A.A. de Massachusetts

“¡No se puede hacer!”... “¡Nadie va venir!”... “¡Se cerrarán las puertas!” Estos, dice Annemarie M., una A.A. del Este de Massachusetts, “eran algunos de los comentarios desalentadores pronunciados por los escépticos y los cínicos respecto a nuestro recién formado grupo Vivir Nuestras Tradiciones. Esto fue en 1989; este mes de mayo para el asombro de muchos, el grupo celebrará su octavo aniversario.”

El grupo, que se dedica al estudio de las Tradiciones y los Conceptos de A.A., ha visto oscilar con el paso de los años el número de miembros, como ocurre en la mayoría de los grupos. “Un núcleo de unos 12 miembros, que lle-

van desde unos meses hasta muchos años sobrios, se reúne todos los viernes por la tarde,” dice Annemarie, “y la risa y el entusiasmo son parte integrante de nuestras discusiones.”

Al hacer sus estudios, los miembros siguen un esquema que han ido adaptando y perfeccionando a lo largo de los años, y al mismo tiempo “lo han mantenido abierto y flexible,” según Annemarie. “Se vuelven a estudiar ciertas lecturas básicas varias veces durante el año,” dice, “por ejemplo, extractos de A.A. *Llega a su Mayoría de Edad*, y diversos artículos del Grapevine. Invariablemente, terminamos cada discusión refiriéndonos a la Lista de Chequeo de las Tradiciones [disponible en el Grapevine], la cual siempre recalca la aplicación personal de los principios de A.A.” A continuación aparecen algunas formas de hacer uso creador de la literatura para dar vida a las Tradiciones, según describe Annemarie:

—“Para ampliar nuestras discusiones sobre la Tercera Tradición, leemos el folleto, ‘Problemas diferentes del Alcohol’; el capítulo del Libro Grande titulado ‘La Opinión del Médico’ y los apéndices II y III; y varios artículos del Grapevine sobre la identificación, tales como ‘¿Qué significa un nombre?’

—“Hay recursos inacabables para enriquecer la Quinta Tradición: el Capítulo Séptimo del Libro Grande, y los folletos ‘El Punto de Vista de un Miembro de Alcohólicos Anónimos’ y ‘Esto es A.A.’ entre otros. Normalmente dedicamos siete u ocho semanas a la lectura y discusión del texto del folleto ‘Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento.’ Nuestra premisa: Por medio del apadrinamiento los recién llegados llegan a enterarse del objetivo primordial de A.A.

—“Uno de los mejores ejemplos que hemos encontrado del Concepto III, el Derecho de Decisión, es el que hace el café para el grupo o el encargado de los refrescos. A veces leemos el folleto ‘El R.S.G.’ De hecho, hace algunos años, mientras estábamos haciendo esto, nos dimos cuenta de que el texto estaba anticuado y lo mencionamos en nuestra reunión de distrito. La información se transmitió a nuestra asamblea de área, y luego al Comité de Literatura de la Conferencia de Servicios Generales. Aunque tardó algún tiempo en hacerlo, el comité aceptó las revisiones aprobadas por el comité, las cuales se ven reflejadas en la edición actual.

—“Cada año repasamos el *Informe Final de la Conferencia*. Esto nos ayuda a dar actualidad a algunos de los puntos de los Conceptos VII, VIII y XI, y también las cinco primeras Tradiciones.”

Una vez al mes, dice Annemarie, “otro grupo nos invita a efectuar para ellos una reunión sobre nuestro Objetivo Primordial/las Tradiciones, una experiencia que nos resulta muy grata. Creemos que cada uno de nosotros es responsable de informarse mejor sobre A.A. en su totalidad. Sinceramente creemos que necesitamos atender a la experiencia colectiva de nuestros antecesores—experiencia que constituye los cimientos de nuestros principios—y que, como individuos y como grupos, tenemos que cumplir con estos principios para que A.A. esté aquí para los que vendrán.”

Información de la Convención Internacional

Proponga un lema para el 2000.

Fecha tope 31/6/97

Aunque no se lo crean, ya es hora de empezar a pensar en un lema para la Convención Internacional del 2000 que conmemorará el 65° aniversario de A.A. y tendrá lugar en Minneapolis, Minnesota, del 29 de junio al 2 de julio del 2000. Les invitamos a enviarnos sugerencias para el lema. El Comité de Convenciones Internacionales de los custodios seleccionará el lema en su reunión de agosto de 1997, así que esperamos recibir sus cartas antes del 30 de junio de 1997.

Para estimularles, los lemas de las últimas convenciones han sido: 1965 "Yo soy responsable"; 1970 "Unidad"; 1975 "Que empiece conmigo"; 1980 "La alegría de vivir"; 1985 "Cincuenta años con gratitud"; 1990 "Cincuenta y cinco años—un día a la vez"; 1995 "A.A. en todas partes—en cualquier parte."

Envíe sus ideas a: International Convention Committee, P.O. Box 459, Grande Central Station, New York, NY 10163.

Inscripción y alojamiento para el 2000

Muchos miembros de A.A. ya están escribiendo a la G.S.O. pidiendo información sobre la inscripción y el alojamiento para la celebración del 65° aniversario de A.A. Les rogamos que no escriban o llamen a la G.S.O. solicitando esta información, ya que pasará algún tiempo antes de que esté disponible.

Los formularios de información/alojamiento se enviarán en septiembre de 1999 a todos los grupos de A.A. que estén en nuestra lista de correos. En la misma fecha, los intergrupos/oficinas centrales locales recibirán unas 100 copias de estos formularios. La mayoría de los hoteles de Minneapolis, Minnesota ya están comprometidos para nuestra Convención y las tarifas de cada uno de ellos—desde los muy económicos hasta los de lujo—aparecerán en los formularios de inscripción/alojamiento.

Aparte de especificar la fecha en que se enviarán los formularios en 1999, los procedimientos aún están en sus primeras etapas de planificación. Varias veces antes de septiembre de 1999, publicaremos en *Box 4-5-9* noticias más detalladas de estos procedimientos. Nos valdremos de *Box 4-5-9* para mantenernos en comunicación constante con los grupos con el fin de que los interesados tengan información exacta y oportuna. Ya que no mantenemos una lista de correos separada de los A.A. que han solicitado información, les rogamos que se aseguren de que su grupo base reciba el *Box 4-5-9*, para que tú y todos los miembros de tu grupo tengan esta información según nos vamos aproximando a las fechas de la Convención.

Los delegados a la Reunión de Servicio Mundial forjan vínculos cada vez más estrechos

"Al vernos reunidos aquí, procedentes de todas partes del mundo, no podemos negar nuestra diversidad y nuestras diferencias; ni debemos hacerlo. Porque en nuestra diversidad, encontramos nuestra fortaleza." Con estas palabras, Jim Estelle, (no-alcohólico), presidente de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá, abrió la 14ª Reunión de Servicio Mundial (RSM), que tuvo lugar en la ciudad de Nueva York del 27 al 31 de octubre.

Uno de los resultados más alentadores de haber forjado vínculos en anteriores reuniones ha sido un constante aumento del número de países que apadrinan a otros países en los que A.A. acaba de establecerse o se encuentra en dificultades, o que prestan ayuda por medio de visitas o ventas de literatura. En la mesa de trabajo "Comunicación entre países," se indicó que: México ha apadrinado a Cuba; Colombia ha ayudado a Chile, Perú, Venezuela, Panamá y Ecuador; Australia, a Indonesia y Singapur; Japón, a Corea; Uruguay, a Paraguay, etc.



Delegados de la RSM trajeron literatura de sus países. Una impresionante exhibición de mensajes de A.A. en diferentes idiomas.

Algunos de los 42 delegados, representantes de 26 países o zonas (de la zona de Asia-Oceanía, por ejemplo, hubo cuatro países participantes) llegaron con suficiente antelación como para asistir a la cena-baile anual de Bill W., patrocinada por el Intergrupo de Manhattan. Y algunos se quedaron en Nueva York después de terminar la reunión para asistir a la reunión de otoño de la Junta de Servicios Generales de los EE.UU. y Canadá.

La muy fructífera R.S.M. estuvo repleta de presentaciones y mesas de trabajo en las que los países participantes intercambiaron problemas y soluciones, reanudaron viejas amistades o entablaron nuevas. Según dijo Jim al final de la reunión, los informes de los diversos países parecían "re-

flejar una observación común—las contribuciones de los grupos no llegan a cubrir los gastos de servicio; hay que, contar con una parte de los ingresos de la venta de literatura.” Jim se apresuró a señalar que, “así también ocurre en los Estados Unidos y Canadá. Dado que la sinceridad y la franqueza son fundamentales para la recuperación, todos tenemos que reconocer francamente que solamente estamos *esforzándonos* por ser automantenidos. Les ruego que sean constantes en recordarles a sus compañeros que la Séptima Tradición no es la séptima en importancia. Además, aunque la libertad espiritual suele acompañar a la sobriedad, la espiritualidad exige cierta disciplina — la que hace posible que otros reciban el mensaje salvador. Y en esta disciplina, se mezclan el dinero y la espiritualidad.”

En un sorteo que con el transcurso de los años se ha convertido en tradicional, le tocó a Jorge R. de México llevarse la codiciada bandera, grabada con el lema de este año, “Amor y Gratitude en Acción.” Jorge dijo en una mesa de trabajo que, a pesar del constante y rápido crecimiento de A.A. en México—hoy día hay más de 11,000 grupos regulares y de instituciones—“sólo un 5% de los miembros son mujeres y, por ello, son muy contadas las que participan en el servicio.”

Cuatro países dijeron haber celebrado su 50º aniversario en 1996—Irlanda, México, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Brasil celebrará el suyo en 1997, los días 28 y 29 de marzo en Río de Janeiro, y Gran Bretaña hará lo mismo en Blackpool, del 13 al 15 de junio.

A continuación aparecen varios puntos sobresalientes de las presentaciones e informes de los demás países que tenían representación en la RSM.

Australia: Primer país fuera de los EE.UU. y Canadá en recibir el mensaje—1942. Australia ahora tiene entre 15,000 y 18,000 miembros. En años recientes, cada vez más mujeres y jóvenes han venido asistiendo a las reuniones, muchos muy deseosos de participar en el trabajo de servicio.

Finlandia: A.A. en Finlandia, ahora con 40 años de existencia, cuenta con unos 668 grupos y 15,000 alcohólicos sobrios. Al hablar de llevar el mensaje en un mundo cambiante, Hannu S. dijo, “la forma en que se solía llevar el mensaje hace 20 ó 30 años, no es necesariamente la forma en se debe llevar ahora. En ese entonces, el que llamaba, solía ser un hombre de unos 50 años y la historia que contaba era larga y con episodios de experiencia de prisiones. Los recién llegados de hoy día suelen tener unos 20 ó 30 años, a menudo son mujeres y con frecuencia tienen problemas con las drogas. Cuando una de estas personas llama a la línea de urgencia de A.A., podría ser útil para la identificación si se comunicara con alguien de la misma edad, sexo y parecida experiencia.”

Japón: A.A. celebró su 20º aniversario en 1995. En los primeros días, dijo Naoto O. “nuestra lista de reuniones cabía en una tarjeta postal. Hoy día es de más de 30 páginas y se celebran reuniones por todo el país.”

Polonia: Las mujeres representan del 4 al 8% de los



Frank Seguí, Yee Eng e Ivy Rivera, asistentes de personal de la GSO (todos no-alcohólicos) trabajando entre bastidores.

miembros de A.A. de Polonia, que ahora tiene más de 1,000 grupos. La mayoría de las reuniones se efectúan en casas parroquiales, clínicas, y clubs de abstinencia.

Holanda: Establecida en 1948, la Comunidad holandesa se aisló desde los comienzos, debido principalmente a un sistema de asistencia social bien desarrollado y al hecho de que los grupos se enfocaban en una versión simplificada de los Doce Pasos, lo cual condujo a la creación de una especial cultura de A.A. holandesa, con su propia idea de cómo se deben hacer las reuniones. Durante años, el crecimiento estaba casi estancado; pero desde 1992, gracias en gran parte a la más amplia cooperación con las organizaciones profesionales de tratamiento, A.A. está experimentando un crecimiento lento pero continuo.

Federación Rusa: La Comunidad se ha venido desarrollando aquí desde 1987 y ahora se está acercando a su 10º aniversario. Hay 147 grupos de A.A. inscritos que se encuentran en 47 ciudades y pueblos, con más de 3,000 miembros. Las circunstancias económicas son muy limitadas debido a varios factores: el período de transición nacional; dificultades que se derivan del tamaño de nuestro país con sus consiguientes problemas de comunicación y al simple hecho de nuestra relativa juventud (apenas diez años). Actualmente, las contribuciones de los grupos no cubren los gastos de la Junta de Servicios Generales. Se logra publicar la literatura de A.A. gracias principalmente a los ingresos procedentes de la venta de libros y folletos que recibimos de los EE.UU. y Canadá.

EE.UU. y Canadá: “Vivir de acuerdo a nuestra tradición de anonimato ante los medios de comunicación,” dijo Larry N., custodio general/EE.UU. y Canadá, “da al público una prueba patente de la necesidad que tenemos de ser humildes como individuos, y demuestra con toda claridad que para A.A. lo importante no es el mensajero sino el mensaje.”

En su informe sobre los trabajos del Fondo Internacional de Literatura, establecido en 1990, George D. gerente general de la G.S.O. de Nueva York, dijo a los allí reunidos

